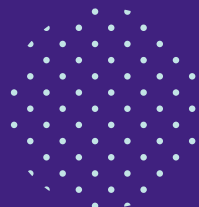


No. 6

"ISSN: 3100-9751 (En línea)"



*Nacho lee, Nacho juega,
Nacho CREA*

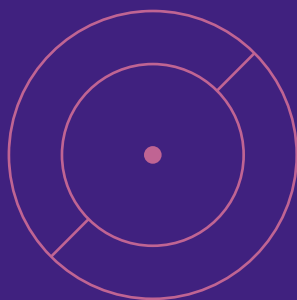


•MEMBRANA•

No. 6

Proyecto Editorial

Nacho lee, Nacho juega, Nacho CREA



BANDERA EDITORIAL

Membrana no. 6

Agosto de 2022



Alcaldía Mayor de Bogotá

*Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa Mayor de Bogotá*

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

*Nicolás Montero Domínguez
Secretario de Cultura, Recreación y Deporte*

Instituto Distrital de las Artes-Idartes

*Catalina Valencia Tobón
Directora General*

*María Ximena Salamanca Rocha
Subdirectora de las Artes*

*Mauricio Galeano Vargas
Subdirector de Equipamientos Culturales*

*Adriana Cruz Rivera
Subdirectora Administrativa y Financiera*

*Leyla Castillo
Subdirectora de Formación Artística*

Programa Crea

*José Alberto Arroyo Valencia
Orientador General
Programa Crea*

*Alba Yaneth Reyes Suarez
Orientadora equipo pedagógico
Programa Crea*

*Equipo de Publicaciones e investigación
Programa Crea:*

*Juliana Escobar Cuéllar
Orientadora equipo.*

*Nathalie Peña Gama, Shannon Rey,
María Fernanda Henao Báez y Jenny Rocío Contreras Amaya
Apoyos equipo.*

Créditos

Equipo pedagógico Teatro

*María Fernanda Gómez / Carolina Mahecha / José Jara /
Leonardo Ruiz / Érika González / Diana Jaramillo G. /
Lorena Moreno*

*Narrativas de los Artistas Formadores que
aportaron a esta edición:*

*Clara Camacho / Rocío León / Isabella Olivares / Ximena
López / Jhon Nonsoque / Pablo Francisco Bernal / Adriana
Arias / Lorena Isaza / Viviana Adames / Paola Gómez / Fabio
Alvarado / Francia Cárdenas / William Núñez / Walter
Quiñones / Mario Parra / Fernanda Rodríguez / Carolina
Chávez / Jessica Herrera / Germán Patarrollo S.*

Comité editorial

*Yeison Adrián Gil (Nacho) / Nelly Johanna Galindo / Andrey
Rojas / Fabio Alvarado / María Fernanda Gómez / José Jara /
Diana Jaramillo / Paola Gómez / Nathalie Peña / Jenny
Contreras*

Imágenes: Jenny Rocío Contreras Amaya

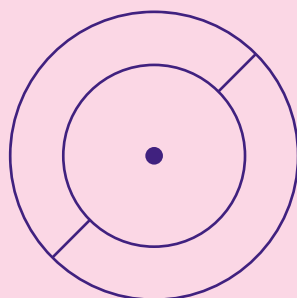
Diagramación: Jenny Rocío Contreras Amaya

Portada: Jenny Rocío Contreras Amaya / Johan Tarazona

Corrección de estilo: Diana Jaramillo Gutiérrez

ISSN: 3100 - 9751

*El contenido de este texto es responsabilidad exclusiva de los
autores y no representa necesariamente el pensamiento del
Instituto Distrital de las Artes-Idartes. Esta publicación no
puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o
transmitida en medio magnético, electromagnético, mecánico,
fotocopia, grabación u otros sin previo permiso de los
editores.*



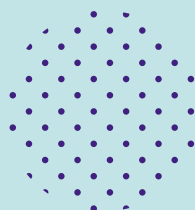
Membrana es un proyecto editorial del equipo de Publicaciones e investigación del Programa Crea de Idartes. Alude a la metáfora de la membrana celular en su función de dar forma y sostén a la estructura de esta unidad anatómica para convertirse en la piel-umbral que regula el paso de nutrientes y de información que ingresan a esta unidad mínima de los seres vivos. Este boletín quiere dar forma a una parte del conocimiento que emerge en el programa desde las prácticas artísticas, pedagógicas e investigativas; propiciando que el escenario editorial permita la salida de esas enzimas y proteínas que nacen en el intercambio de saberes y en la construcción de aprendizajes y reflexiones de la diversidad de quehaceres de este laboratorio de educación artística.

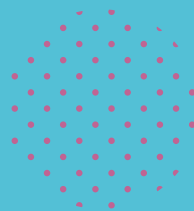
Como un escenario editorial digital y experimental, estará revisando sus propios tejidos para reconstruirse y mutar en el ejercicio de comprender que el conocimiento no tiene formas unívocas de manifestarse y es más una materia flexible que puede alterar su genotipo-fenotipo.



CONTENIDO

Presentación del número	6
Jugando, jugando, vamos haciendo Teatro	9
¡¡A jugaaaaaaaar!!	16
Y, ahora, ¡me vuelo en una nube!	23





Tuturú, turú turú, hola hola, amigas y amigos soy Nacho Mamarracho, un títere de guante que nació en pandemia cuando mi humana Cata, jugaba con su hijo Quinkín. A partir de ahí, los he acompañado presentando los programas virtuales del Área de Teatro, entrevistando a invitados, ¡y hasta he estado en vivo con mis amigos en el escenario! Mejor dicho, soy algo así como el espíritu del área, je, je, je.

Hoy, estoy más contento que nunca porque estoy reunido con tooodos mis amigos del área de

Teatro del Programa Crea, y voy a aprovechar para averiguar qué son esas cosas tan bonitas que hacen todos los días con los niños y las niñas, y preguntarles por qué se la pasan tan contentos y se divierten tanto. Los invito a que me acompañen en este maravilloso recorrido por las percepciones de los artistas formadores sobre **El Juego**, -aquí, en Membrana-, el proyecto editorial del equipo de Publicaciones e investigación del Programa Crea del Idartes. ¡Sígueme!



NACHO LEE, NACHO JUEGA, NACHO CREA

Presentación del número

Para empezar, voy a presentarles a mis amigos del equipo pedagógico, una palabra que a veces no puedo ni decir, je, je. Ellas y ellos son los encargados de acompañar a los artistas formadores del área de teatro en los procesos que desarrollan en el programa Crea. Son los que van a ayudarme a explicarles a ustedes de qué es que se trata esto de **actuar – jugar** y divertirnos mientras hacemos teatro.

Mafecita, quiero que nos cuentes ¿por qué todos mis amigos que hacen teatro se la pasan jugando y jugando?

María Fernanda Gómez: Nachito, me da mucha alegría tenerte hoy con nosotros y contarte por qué es que los teatreros nos la pasamos jugando. Mira, Nachito, yo creo, definitivamente, que jugamos tanto porque nos produce un tremendo placer divertirnos dentro y fuera del escenario. Para el teatro es fundamental propiciar **la escucha** y la creación en colectivo y estos aspectos se despiertan cuando, al hacer teatro, activamos nuestros sentidos. En el escenario, sean las tablas, las calles o diversos espacios; se debe posibilitar **la imaginación**, abrir puertas y ventanas, cerrar brechas y propiciar la creación de nuevos mundos. El juego en ese espacio de incertidumbre genera movimiento, despierta la curiosidad y afianza las relaciones porque en él construimos confianza y, además, generamos empatía. Definitivamente, pienso que los teatreros jugamos muchísimo porque es fundamental para nosotros hacerlo. Sin la potencia creadora del juego sería imposible conseguir ese espacio libertario que nosotros las y los artistas necesitamos.

Claro, Mafe, el juego es un espacio de libertad. Pero, entonces, ¿El juego se vuelve serio cuando nos volvemos grandes? ¿Qué piensas tú, Carito?

Carolina Mahecha: No, Nachito, no es que se vuelva serio, es decir, cuando los grandes jugamos nos damos ciertos permisos para **gozar**, para cambiar, para dejar de ser quiénes somos y para permitirnos ser otros roles u otras personas con nuevas características, pero teniendo en cuenta que hay reglas que no podemos romper. Entonces, el juego se vuelve consciente en la medida en que sabemos que estamos jugando. Ahora bien, cuando se trata de jugar en el escenario, debemos tener claras las reglas para pararnos desde un lugar seguro, pero sin descuidar la diversión y dejándonos llevar por ella.

Ay, Josecito lindo, o sea que esto quiere decir que ¿el juego cambia cuando hacemos teatro?, ¿hay nuevas reglas para nuestros juegos?

José Jara: Yo pienso, Nachito, que el juego no cambia, sino que se potencia. Cuando jugamos haciendo teatro, todo aquello que hemos conocido como el juego, desde la infancia, se vuelve algo mucho más grande e importante, se amplifica. Es como cuando jugábamos a las escondidas o a la golosa o sencillamente cuando estábamos jugando con los amigos en el parque; todos esos pequeños juegos se vuelven gigantes en el escenario, entonces, no es que cambie, sino que todo se vuelve algo mucho, mucho, mucho más grande y le damos mayor importancia. Y claro, las reglas empiezan a cambiar, pero esto no significa que dejemos de jugar. Las reglas en el teatro siempre van a ser acuerdos, diálogos entre quienes estamos jugando y somos nosotros mismos los que las inventamos, por eso mismo, debemos velar para que se respeten y se rompan cuando lo sintamos necesario. Por ejemplo, podemos decir que el piso es lava y, si estamos todos de acuerdo, pues lava será, pero, si alguno propone que este suelo se convierta en un lago congelado, pues todos deberemos empezar a patinar. Podemos inventarnos todos los **mundos posibles** y transformarlos sin pensarlo mucho, lo importante es que, como equipo, todos aceptemos la posibilidad de cambiar. Como cuando juegas con tu amigo Quinkín y entre los dos establecen pautas con las que ambos están de acuerdo. En el teatro siempre habrá nuevas reglas, nuevas posibilidades de jugar.

Leito, o sea que, ¿si nos la pasamos jugando, estamos haciendo teatro?

Leonardo Ruiz: Claro que sí, Nachito, pero también hacemos teatro jugando. Esto es una relación de doble vía, siempre que jugamos estamos haciendo teatro y siempre que hacemos teatro, estamos jugando; esa es la lógica del arte escénico, la lógica del ser humano y la lógica que queremos implementar en la formación artística. El juego es fundamental en los procesos de crecimiento, en los procesos de formación, en los procesos de **creatividad**, y la creatividad es de todos. Cuando tú juegas estás descubriendo, estás creando y estás poniendo en escena un mundo inimaginado.

Erikita, cuéntame una cosa: ¿tú crees que a los niños les podemos enseñar a jugar?

Erika González: Pues, Nachito, yo creo que el jugar es un instinto natural que tienen ustedes los niños, porque el juego es una de las formas con la que ustedes exploran el mundo. Con el juego, van adquiriendo y descubriendo nuevas habilidades, y esto se les va convirtiendo en nuevos retos para alcanzar y, por lo tanto, en nuevos juegos. A nosotros, los adultos, el juego nos permite conectar con ustedes, generar un vínculo y, al observarlos, recordamos la maravilla que es jugar.

Sucede que, a veces, al crecer, se nos olvidan elementos que nos permiten jugar, pero al comunicarnos con ustedes y aceptar la invitación al juego, recordamos la importancia de imaginar, de crear, de construir, de soñar y apartar los miedos. Conseguimos entonces, convertir la realidad en momentos fantásticos de diversión pura y **transformar** nuestros entornos. O sea que, Nachito, yo creo que más que enseñarles a jugar, lo que hacemos es avivarles el instinto y a partir de esto, acompañarlos y guiarlos para que nunca dejen de hacerlo.

Ay, Dianita, yo estoy muy emocionado de escucharlos y de poder contarle todo esto a mis amigos. Ahora, quiero que tú nos digas ¿cómo es que se empiezan a crear los juegos cuando comenzamos a hacer teatro?

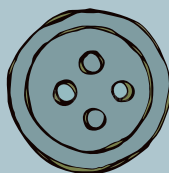
Diana Jaramillo: Bueno, Nachito, pues, como ya te hemos estado contando, el juego es algo que se va generando naturalmente entre nosotros y que afianzamos cuando empezamos a hacer teatro. Estas reglas claras que empezamos a trabajar, para generar mundos en el escenario, consisten en premisas muy sencillas que empiezan a despertar otros imaginarios. Es decir, cuando iniciamos un taller debemos activarnos físicamente y cuando el calor ya se ha apoderado de nosotros, estamos listos para empezar a crear. Es en este punto cuando comenzamos a lanzar esas premisas, como dardos o ideas que vayan sembrando nuevas posibilidades para empezar a jugar. Por ejemplo, podemos pedir a alguno del grupo que proponga un lugar en donde estemos todos, y, luego, otro que se invente quiénes somos, y así, van surgiendo ideas de lo que estamos haciendo, del clima que nos acompaña, de los obstáculos que se presentan, y muchas cosas más que, en ocasiones, hacen que nuestros juegos sean interminables. Como puedes ver, Nachito, hacer teatro es muy divertido, pero siempre debe haber alguien que, desde afuera, nos sepa detener y **encauzar**, y, en nuestro programa Crea, esa figura la cumplen los formadores del área de Teatro.

¿Qué te parece, Nachito, si les preguntamos a ellos y a ellas, qué hacen para que el juego sea parte fundamental de todo lo que el público verá finalmente reflejado en el escenario?

Síííí, Dianita, me encanta esta idea, suena muy emocionante. Vamos, entonces, a buscar a nuestros amigos formadores para que nos cuenten cómo es que ven ellos y ellas todo esto del juego en el teatro.



**JUGANDO, JUGANDO,
VAMOS HACIENDO TEATRO**

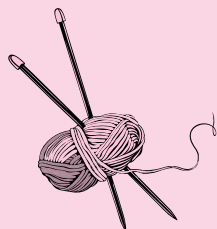


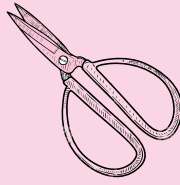
Clarita, la más bonita, ¡qué bueno que te encuentro por acá! Mis amigos y yo queremos que nos digas ¿por qué el juego es tan importante para hacer teatro?



Clara Camacho

¡Hola, Nachito! Claro que sí, yo les puedo contar. El juego es la metodología más transparente, pues nos permite observar en el participante la necesidad de ser, de competir, de mostrarse, de ser escuchado, de poder ver en sí mismo lo que debe mejorar como persona y, así, crear una muy buena comunicación. Recuerdo, por ejemplo, mi primera vez en el teatro, jugando y jugando me subí a un escenario. La luz amarilla daba directo en mis ojos, mi cara sudaba, tenía la adrenalina disparada por los mil ojos observantes. En un momento me arriesgué y dije mi primer texto: “Comedia de un profe...”, el aplauso estalló y ahí **supe que quería ser artista.**



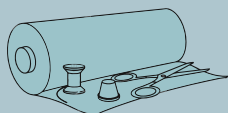


¡Fabuloso! Me encantan las historias de los artistas, esta me recuerda la primera vez que tuve que presentarme ante un público virtual y me sudaban mucho las manos, pero nadie lo notaba. ¡Rochi, hola! alguna vez me contaste la historia de que a tus tres años buscabas detrás de un televisor viejo y grande la manera de poder entrar y ser alguna de las personas que veías a través de esa pantalla. ¿Recuerdas? Oye, pero no entiendo del todo esto que dice Clarita, ¿cómo así que el juego es una me-to-do-lo-gí-a?



Rocío León

Sí, Nachito, cómo olvidar cuando te conté eso tan importante para mí. Ven con tus amigos y les voy a explicar: la metodología es la herramienta que elegimos para enseñar muchos temas y, en este caso, el juego es una de las **estrategias** que nos permite enseñar a través de retos y diversión, diferentes temas. Lo importante siempre será entender las reglas y ser muy espontáneos. Pero, ven, preguntémosle a Isa cómo considera esto del juego.

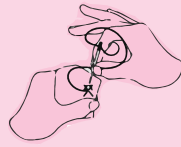


Isabella Olivares

¡Nachooooo! Qué alegría saber de ti. Pues, te cuento que yo considero que el juego siempre será el mayor detonante para la construcción de conocimiento. Además, de manera natural, a medida que el juego se va volviendo más complejo, resulta intuitivamente en un ejercicio de creación.



¡Wow! Cada vez entiendo más. Con reglas y diversión hay muchas posibilidades para la comunicación, el **aprendizaje** y la creación. Cuando juego con mis amigos y amigas, siempre termina siendo todo más divertido, porque podemos ser nosotros mismos, Ximenita, ¿o sea que se los niños y niñas pueden aprender con el juego?



Ximena López

¡Sí, Nacho! Desde lo pedagógico, en las etapas tempranas del desarrollo de los niños, se establece al juego como una actividad "seria" que propicia conocimientos, **habilidades** y aptitudes, y esto nos permite encontrar una ruta donde se piensa el cuerpo como inherente a esta actividad que propende a ir más allá. El movimiento, la coordinación, la expresión y, como lo decía Clarita, la comunicación que ofrecen los juegos, son elementos a partir de los cuales los niños y las niñas conectan las realidades de sus territorios con la imaginación.



¡Fabuloso! La imaginación de los niños y niñas al jugar se conecta con lo que viven en sus familias, en sus barrios y en todos los territorios que habitan. Ahora entiendo, sí, ahora lo entiendo, todo esto quiere decir que, al jugar, estamos imaginando posibilidades con nuestros amiguitos, y nuestros juegos son muy importantes y muy serios en el momento en que se realizan. ¿Tú qué piensas de esto, Jhoncito?



Jhon Nonsoque

14 ¡Señor Mamarracho! Sumercé, yo pienso que el juego, como un primer acercamiento a conocer al otro, nos permite entendernos de diversas maneras y empezar a destruir barreras que uno mismo construye antes de conocerse. Al iniciar una relación y descubrir al otro mediante el juego, nos damos la **oportunidad** de encontrar todos los puntos que tenemos en común. Pero, ven, preguntémosle a Pedro lo que tiene para decirnos al respecto.

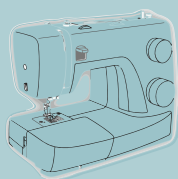


Pedro Francisco Bernal

Nacho, querido amigo. El juego y su naturaleza es **provocador** de un estado emotivo, físico y de concentración. Juego y cuerpo nos trasladan al universo de la creación. La creación que se da desde las instancias de la naturaleza del juego y los lenguajes del cuerpo, se conjuga después en la formulación de improvisaciones y, es allí, cuando nace el juego de la invención.



Ay, Pedrito, eso suena casi como poesía. ¡Increíble! Nunca había caído en cuenta de todo lo que estamos aprendiendo sobre nosotros, sobre los demás, y sobre el territorio, mientras jugamos a través del teatro. Qué chévere todo eso que ustedes hacen con el juego para enseñarnos cosas. Es importante nunca dejar de jugar, porque mientras lo sigamos haciendo siempre podremos crear y creer en mundos distintos que se vuelvan posibles.

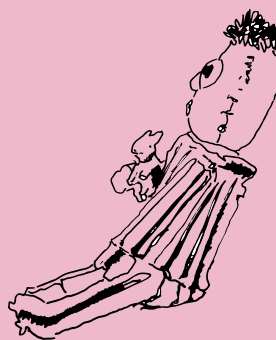


¡¡A JUGAAAAR!!





Genial, ya voy entendiendo a qué se refieren con todo eso del juego, el juego y el juego, je, je, je. Todo lo que me han dicho me parece muy interesante... ¡claro!, la creación también es un juego, ¡qué maravilla! pero...¿cómo juegan los artistas formadores cuando hacen teatro? ¿qué se sentirá estar en un taller con ellos? ¡Ya sé!, ¿qué tal si convertimos el taller en un libreto de teatro con personajes, descripciones, situaciones, nudos y desenlaces?, ¡como si fuera una verdadera obra de teatro! Así también podríamos jugar. Ya quiero vivirlo, no puedo esperar más. ¡¡Quinkín, amigos y amigas, acompañenme!!



Adriana Arias: Hola Nacho, bienvenido al taller de teatro en el teatrino.

Nacho: Hola Adri, ¿el taller será en el teatrino? ¡Me encanta la idea!

Adriana Arias: Pero antes de empezar, tenemos que esperar a las artistas formadoras que nos van a acompañar en esta sesión de trabajo. Tengo una idea: gritemos ¡JUEGO! y seguro que ellas llegarán.

Nacho: Hagámoslo a la una, a las dos y a las tres.

Adriana Arias y Nacho: ¡¡¡JUEEEGOOOOOOOOOO!!!

Aparece Lorena.

Lorena Isaza: ¿Alguien dijo juego?

Aparecen Francia, Viviana y Paola.

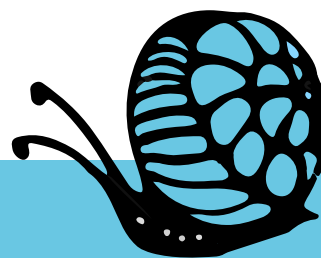
Francia Cárdenas: Espérennos

Viviana Adames: Nosotras también queremos jugar.

Paola Gómez: Nada mejor para entrenar el cuerpo y crear, que hacer amigas y amigos.

Adriana Arias: Chicas, qué alegría verlas acá. Ven Nachito, para empezar jugaremos “Caracoles a sus casas”. Para este juego necesitamos una tela con la cual cubriremos a uno de ustedes y los demás tendrán que adivinar quién es. Ahora, es importante que cuando yo diga “caracoles en sus casas” todos cierren los ojos y se acurruquen. Vamos a intentarlo: ¡caracoles a sus casas! Muy bien, mantengan los ojos cerrados mientras cubro a alguien con la tela, y... ¡caracoles despierten a mirar! ¿Quién está debajo de la tela? Nachito, ¿puedes adivinar?

Nacho: Mmm...esa forma, ay, creo que es un cangrejo, je, je, je. Mentiras, ¡es Lorena, es Lorena!



Lorena Isaza: Sí Nachito, soy yo.

Adriana Arias: Bien, Nacho, intentémoslo de nuevo: ¡caracoles a sus casas! Rápido, cierren los ojos y acurríquense. Muy bien, muy bien... ahora ¡caracoles vamos a mirar!

Paola Gómez: Jum, esta está difícil, eeeh ¿Viviana?

Nacho: Um, no sé quién es, veo un cabello negro y eléctrico... ¡Es Francia!

Francia Cárdenas: Muy bien Nacho, soy yo. Es así como fortalecemos el reconocimiento entre los miembros del grupo. Ahora, les propongo que hagamos uno de mis juegos favoritos, se llama “Tormenta”. Es muy sencillo. Lo primero que haremos es ubicar las sillas en círculo, estas deben quedar mirando hacia adentro.

Nacho: Listo, sillas organizadas.

Francia Cárdenas: ¡Genial! Ahora todos se sientan en sus sillas. Cuando yo diga ‘derecha’ avanzamos un puesto a la derecha y cuando diga ‘izquierda’ avanzamos a la izquierda. ¿Está claro?

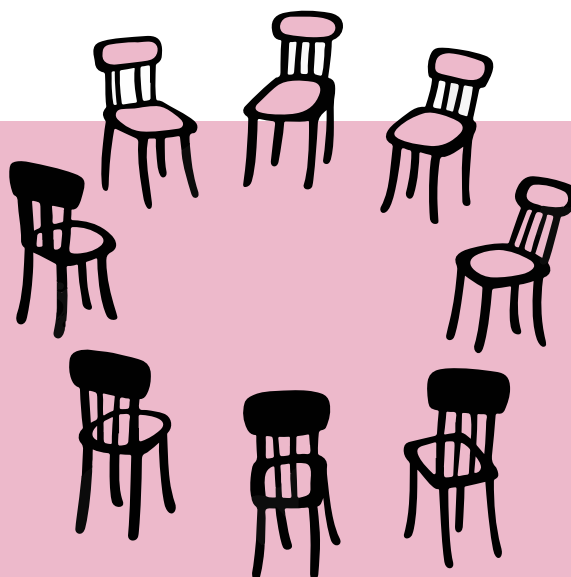
Todas: ¡Sííí!

Francia Cárdenas: ¡Vamos a jugar! Derecha... izquierda... derecha... izquierda.

Paola Gómez: No Nachito, es la otra izquierda. Je, je, je, no te preocupes, todos estamos aprendiendo.

Francia Cárdenas: Muy bien, lo entendieron perfectamente. Ahora, en cualquier momento del juego diré ¡tormenta!, y ahí se van a sentar en cualquier silla que no esté a su lado derecho o izquierdo. Ojo, tienen que cambiar la silla. No puede ser la misma silla en la que estaban sentados. Mientras están en modo tormenta yo sacaré una silla, alguien se quedará de pie y le tocará salir del juego.

Bueno, juguemos: derecha... izquierda... izquierda... derecha... ¡tormenta!





Viviana Adames: No, Nacho, no se pueden mover las sillas.

Nacho: Ay perdón, me emocioné.

Adriana Arias: Está bien, salgo yo.

Francia Cárdenas: Izquierda, izquierda, izquierda, derecha, izquierda, ¡tormenta!

Nacho: Aaash, ahora me toca irme.

Francia Cárdenas: Izquierda, derecha, derecha, izquierda, ¡tormenta! Sale Paola.

Nacho: Las ganadoras son Viviana y Lorena, qué emoción.

Viviana Adames: ¡Eeeh!, ganamos nosotras y como ganadoras queremos proponerles otro juego que se llama “Mi reflejo”. Es un juego en parejas en el que cada persona se ubica frente a la otra haciendo contacto visual. Miren, así como estamos haciendo Lorena y yo. Entonces, uno empieza a liderar el movimiento y el otro lo imita; puede ser con risas o acciones y a partir de esto, poco a poco va surgiendo una historia. Este juego nos da la posibilidad de ampliar la imaginación y observar al otro. Y también, descubrir cosas de las y los compañeros por medio de acciones y del lenguaje no verbal.

Nacho: ¡Genial! Descubrí que a Francia le gusta mucho saltar. ¡Sí!, saltemos, saltemos, saltemos.

Lorena Isaza: Y aprovechando que ya estamos en parejas, pasemos a jugar “Hagamos en grupo”, es muy divertido. En un tiempo limitado los integrantes de cada equipo deberán formar letras con sus cuerpos. ¿Se arriesgan? Entonces, empecemos. Tienen 60 segundos para formar la letra... ¡D!

Todos los muñecos forman la letra D con sus cuerpos.

Nacho: Ji, ji, ji, qué divertido. Hagamos otra ronda, ¿sí?

Lorena Isaza: Listo, pero para subir el nivel de dificultad, ahora haremos números. Tienen sesenta segundos para que con los cuerpos de sus compañeros formen el número ¡22!



Uno de los 2 queda al revés.

Nacho: Me equivoqué, je, je, je, confundí la derecha con la izquierda. Lore, por favor, una ronda más, porfa, porfa, porfa.

Lorena Isaza: Tranquilo, Nachito, el error es bienvenido en el teatro. Desde ahí podemos aprender un montón. Ahora pasemos al siguiente nivel: vamos a crear con nuestros cuerpos, objetos que estén presentes en algunos lugares, como por ejemplo una banca o un semáforo.

Nacho: Yo quiero proponer el objeto ¿puedo?, ¿qué tal si hacemos una nube? ¡Tienen 30 segundos para hacerla! Ji, ji, ji, me encanta dirigir los juegos. ¡Wow! esa nube es muy hermosa y me hace pensar en todas las formas que podemos encontrar en el cielo.

Paola Gómez: Nachito me acordé de “Simón dice...”, esa es otra dinámica con la que podemos construir todo un paisaje así como lo estás imaginando. Por ejemplo, puedo decir, “Simón dice que... ¡traigan cosas para armar un paisaje!” y todos buscamos objetos que estén aquí y que puedan hacer parte de esa construcción... mira: pedacitos de algodón que serían las nubecitas, una alberca como el mar, vasos que simulan las montañas, el humo puede ser el silencio...

Nacho: Uf, estoy descubriendo muchas cosas que se viven en el teatro solo con la imaginación. Ya sé, ¿y si jugamos a “Nachito dice...”? ji, ji, ji. Nachito dice que... ¡viajemos a otros lugares!

Adriana Arias: Miren, allá viene Fabio en el cielo.

Fabio Alvarado: ¡Yo también quiero jugar!

Francia Cárdenas: ¡Bienvenido!

Fabio Alvarado: Ja, ja, ja, así es Nachito, imagínate que acabo de llegar de un viaje a Japón. Entré a una tienda de un mago para comprar cosas para las clases y el señor tendero me vendió unos polvos mágicos. Voy a poner un poco de los polvos en las manos de todos y les pido que imaginemos un bus enorme en el que vamos a viajar a distintos lugares. Cuéntenme, ¿cómo se imaginan ese bus?



Nacho: Es un bus de muchos colores con cohetes en las llantas...

Lorena Isaza: Tiene unas alas enormes a los lados, como las de los aviones...

Paola Gómez: Tiene unas sillas supergrandes y cómodas, con cinturones de seguridad...

Francia Cárdenas: Tiene muchos carritos con pasteles, galletas y toda la comida favorita de nosotras.

Adriana Arias: Y tiene unos parlantes donde podemos escuchar música y una pista para bailar mientras viajamos.

Fabio Alvarado: Muy bien. Ya tenemos un bus en la cabeza y con la fuerza de todas nuestras manos apretadas, que guardan celosamente el polvo mágico para que no se escape, hacemos la cuenta regresiva para que el bus aparezca: 3,2,1. Lanzamos los polvos frente a nosotros y ahí está, enorme y listo para viajar a donde sea.

Nacho: ¡Me encanta, es igual a lo que nos imaginamos!

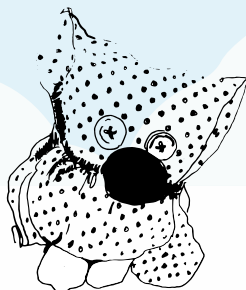
Fabio Alvarado: Sí, nosotros lo hicimos posible. Pero, no podemos emprender el viaje sin llevar todo lo que necesitamos, así que les pido a todos tomar sus maletas de viaje y abordar nuestro bus. ¿Y a dónde vamos a ir en este viaje? ¡A donde queramos! Viajaremos a la selva, al desierto, saludaremos al ogro fuera de la cueva; escaparemos del león en la selva, del marciano en el espacio exterior, montaremos caballos a la orilla de un río en México...

Nacho: ¡Qué divertido viajar con amigos y amigas! Gracias por esta increíble experiencia. Creo que las clases de teatro son superdivertidas. Las y los participantes de sus clases se deben divertir muchísimo, pero no solo lo hacen para divertirse, ¿verdad?

Fabio Alvarado: Tienes toda la razón Nacho, en el teatro usamos el juego y la diversión como alas para llegar a esos sitios inexplorados o poco conocidos en cada uno de nosotros, de hecho para continuar nuestro viaje te llevaré donde los pájaros, seguro ellos te podrán explicar mejor, ¿Qué tal si volamos hasta donde ellos?

Nacho: ¿Los pájaros? Sí, de una, me encantaría saber para qué hacemos todo esto. Vamos.

**Y, AHORA,
¡ME VUELO EN UNA
NUBE!**



¡Wow! ya entiendo cómo, poco a poco, del juego nace el teatro y el teatro es un juego. Me parece fabuloso viajar con la imaginación y encontrar en la comunicación una herramienta que nos permite conectar y actuar. Quiero seguir practicando para no equivocarme en el juego de la tormenta y recordar mi derecha y mi otra derecha, je, je, je. Sí, al fin voy descubriendo cuál es la razón para jugar tanto, haciendo teatro. Afortunadamente los pájaros me van a acompañar para finalizar esta etapa del viaje. Uy ¿quiénes serán?, ¿qué colores tendrán?, ¿qué tan grandes serán?, ¿cuántos lugares habrán visitado?, ¡estoy muy emocionado! Vamooooos.



Los artistas formadores ahora son pájaros. El teatrino se convierte en un nido de nubes. Los pájaros están sentados en círculo. Nacho entra.

Coro de pájaros: Bienvenido, Nacho, te estábamos esperando en este sagrado lugar.

Nacho: ¿Cómo saben mi nombre?, ¿quiénes son todos ustedes?

William Núñez: Después de toda la experiencia de teatro que has vivido, en medio de juegos y risas, has llegado aquí para el momento de la reflexión. Nosotros somos aves y te vamos a regalar los conocimientos que hemos construido a lo largo de estos años.

Nacho: ¿En serio? ¡Qué increíble! ¿Y tú, qué clase de ave eres?

William Núñez: Yo soy el ave de la transformación y me encantan los juegos dramáticos, ¿sabes cuáles son?

Nacho: Uy no sé, creo que nunca he jugado uno.

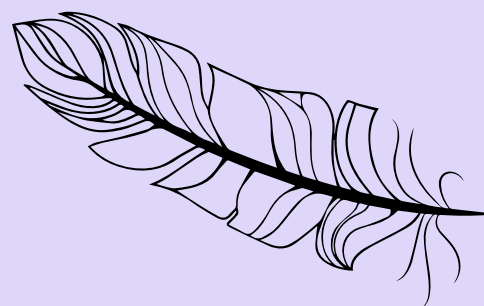
William Núñez: Claro que sí, lo acabaste de hacer. ¿Te acuerdas cuando el poder de los polvos mágicos hizo que apareciera el bus, que viajaron por el desierto y por México? Ahí hiciste un juego dramático usando el poder de la transformación. Estos juegos nos permiten convertirnos en diferentes personajes, tener diferentes roles, conflictos e incluso nos permiten transformar nuestro entorno, acciones y situaciones cotidianas; todo esto sin sentirnos juzgados ni reprobados. Por eso te regalo mi don. Toma esta pequeña ramita, pues con los poderes suficientes puede ser un enorme árbol o una varita mágica.

William saca una ramita y se la entrega a Nacho. Regresa al círculo.

Nacho: Je, je, je, entonces si he jugado un montón de esos. Son muy divertidos, permiten que entre todos construyamos un sueño más grande y nos llevan a vivir muchas aventuras, justo como Mafecita me contaba al inicio. Cada vez entiendo más, qué emoción. En el juego dramático de ‘la tormenta’, cuando me equivoqué, me sentí mal por el error frente a los demás, pero se transformó mi realidad y jugando y jugando me fui tranquilizando.

Walter Quiñones: Así es, mi querido Nacho y así descubriste uno de mis dones. Me presento: soy el ave de la confianza y la tranquilidad.





Nacho: Claro, como es de importante sentir esa confianza y tranquilidad, tanto en mí mismo como en los otros.

Walter Quiñones: Correcto, Nachito, el juego nos permite distensionarnos y así, mejorar nuestra comunicación y la manera en que nos relacionamos con los demás. Sobre todo cuando apenas se está comenzando un proceso. De allí se deriva, como una cascada, la exploración, la creatividad y la sensibilidad; son estos tres aspectos los que debemos despertar en los participantes para iniciar cualquier viaje en el mundo del teatro.

Nacho: Tienes razón Walter, jugando construimos confianza y empatía. Sobre todo cuando entre todos viajamos, cruzamos ríos y hasta escapamos de la cueva del león, je, je, je.

Walter Quiñones: Y ya que sabes la importancia de la confianza en el juego, te regalaré esto para que nunca olvides lo poderoso y seguro que puedes llegar a ser.

Walter levanta una de sus enormes alas y arranca una pluma. Se la entrega a Nacho.

Nacho: Wow, gracias, es una hermosa pluma que me ayudará a volar mientras juego. Mario, que sorpresa, qué lindos colores traes. Creo que tienes todos los colores del mundo.

Mario Parra: Nachito, adivina el nombre de mi ave, escucha atentamente: con mi don podemos ir a lugares que no conocemos, construir imágenes, territorios que soñamos; con mi don podemos desarrollar esa capacidad creativa con la que nace cada participante. El juego teatral nos recuerda que podemos cambiar nuestra realidad y nuestro entorno a partir de la...

Nacho: Es muy fácil Marito, es... tarán tarán: la imaginación. Con el juego yo puedo agudizar mis sentidos, vivir mis emociones y pensamientos. Como cuando juego a ser un superhéroe y me siento muy poderoso o como cuando juego a que me persigue un fantasma y siento mucho miedo.

Con gran destreza, Mario, forma una pequeña nube con sus alas y se la da a Nacho. Luego Mario regresa al círculo. Nacho se percató de que dos sombras aparecen en el suelo, razón por la cual mira hacia el cielo y allí, ve las siluetas de dos pájaros sobrevolando la reunión. Poco a poco su imagen se va aclarando.

Fernanda Rodríguez: Así es Nachooo.

Nacho: ¿Qué?, ¿quién me habla?

Lorena Isaza: Tranquilo, somos las aves del conocimiento intelectual.

Nathalie Fernanda Rodríguez: Y el conocimiento emocional.

Las dos aves se posan a lado y lado de Nacho.

Fernanda Rodríguez: Con el juego expresamos emociones y los niños y las niñas exploran en su cuerpo el poder que tienen para expresar las vivencias de sus territorios. En ese vuelo intuitivo descubrimos y aterrizamos la creación teatral.

Lorena Isaza: Sí, a través de nuestras vivencias, en diálogo con el juego, reflexionamos, aprendemos, construimos y transmitimos conocimiento intelectual. Lo sé, porque desde polluela, el juego fue clave para ejercitar mi creatividad y para escuchar mi voz interior que me llamaba a ser artista.

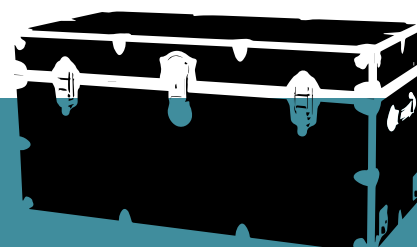
Nacho: Wow, no las esperaba, pero con el vuelo que hicieron y con lo que dicen, me acordé del juego del espejo, ese en el que nos imitábamos. Allí, descubrí que a Francia le da mucha alegría saltar y, jugando, recordé que me da mucha felicidad bailar y que mi juego favorito es “Nachito dice...”. Es increíble cómo, en medio de tantos juegos, aprendo y reconozco cómo soy y cómo son los otros. Esto es lo que nos permite tener herramientas para conocer, construir el mundo conmigo y con los demás.

Los pájaros del conocimiento emocional e intelectual, de manera sincronizada, ponen dos huevos dorados en las manos de Nacho y regresan al círculo.

Carolina Chávez: Sí, es que al recordar las cosas que vivimos también nos emocionamos. Me presento, soy el ave de la Memoria, soy un pájaro que vuela al pasado y recuerda su trayecto en el teatro. Lo hago leyendo y entrenando duro, porque así fue como yo encontré mis alas. Sigo volando, a veces paro en uno que otro árbol para admirar la puesta del sol y continuo mi vuelo. Y después de tanto viajar y tanto por ver, empecé a coleccionar recuerdos, momentos encapsulados en esferas de cristal que me permiten volver a ellos para no olvidar cosas importantes, momentos regalados por personas relevantes en mi camino. Todo dentro de este baúl de los recuerdos. ¿Quieres echar un vistazo?

Nacho: Qué poder tan hermoso Caro, por supuesto que quiero ver qué guardas ahí. Tengo mucha curiosidad, je, je, je.

El baúl se abre. En su interior se ve un conjunto de esferas. Nacho toma una con sus dos manos. La esfera brilla y Nacho empieza a ver un recuerdo dentro de la esfera. En colores dorados se ve un salón de clases. Nacho ve a la artista formadora Ximena López que está con un grupo de niños y niñas, juntos juegan.



Ximena López: *(voz en off)* Allí tengo la experiencia con un grupo, nuestro proceso fue bastante fragmentado, ya que para lograr la comunicación, fue necesario encontrar la sensación y la sensibilidad afín a cada uno de ellos y después de esto, pudimos explorar el contacto, las texturas, el movimiento y el sonido.

La imagen que proyecta la esfera empieza a parpadear. Nachito la toma con más fuerza en sus manos.

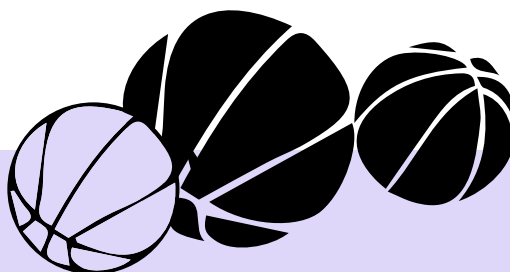
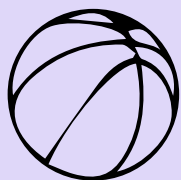
Ximena López: Al final pudimos encontrar en el juego un mediador, un punto de conexión más allá de las palabras. En ese corto tiempo de atención a este grupo, las acciones que involucraban el hacer con sus manos, con su voz y con su cuerpo fueron las que mantuvieron una conexión con el taller, la palabra solo estuvo presente para determinar las normas básicas del juego.

Nacho pone la esfera en el baúl y saca otra al azar. Nacho viaja en el recuerdo. En la penumbra hay un escenario, las luces del teatro iluminan a la Artista Formadora Jessica Garcés quien se dirige al público del teatro.

Jeka Garcés: *(voz en off)* ¿Por qué mi vida no puede ser una obra de arte? No quiero perder nunca la magia de la creación para asumir el mundo y la escena. No me conformo, no hay un solo color ni un mismo patrón. El mundo y la vida son diversos. Hace 17 años, más o menos, camino por el mundo del teatro y nunca olvido, tanto para la escena como para mi vida, estar aquí y ahora. Cerrar y abrir puertas para entrar y salir de escena. Siempre debo salir y entrar de manera diferente. Es por estas cosas que yo elegiría cada día ser artista, porque serlo me permite soñar, jugar y ver el mundo en un espectro más amplio, humano, alegre, de ensueño, tristezas, furia y emociones a flor de piel. Con el juego del arte entiendo la vida en colores, con todos sus matices y tonos para cada momento.

El recuerdo en la esfera se apaga. Nacho devuelve la esfera al baúl. El ave Carolina lo cierra y se lo entrega a Nacho, las luces se normalizan.

Nacho: Quinkín todos estos recuerdos nos hacen hablar más del juego, la actuación, la creación, la libertad, la comunicación. Carito, gracias por presentarme estos maravillosos recuerdos. En la voz de los artistas encuentro la potencia que tiene el teatro y el juego. Y como dices tú Quinkín: el que es teatrero es teatrero hasta los huesos. (Sale el ave Carolina) ¡Adiós, Caro!



German Sánchez: El viaje está llegando a su fin. Es hora de volver. Pero antes de partir, quiero que grabes muy bien en tu cabeza que el juego siempre será la respuesta mágica y fantástica. Jugando se aprende, se reflexiona, se cuestiona y se construye confianza; es desde el juego que se inicia un acercamiento al cuerpo y sus múltiples posibilidades, al territorio y sus realidades... el juego es una posibilidad didáctica potente.

Coro de artistas formadores: *(voz en off)* Ahora tienes las herramientas necesarias para jugar en el mundo del teatro. Recuerda que llevas contigo el don de la transformación, la confianza, la imaginación, el conocimiento intelectual y emocional, las memorias de tu vida, el juego y la creación. Con todos estos ingredientes estás listo para vivir muchas más aventuras teatrales. ¡A jugar!

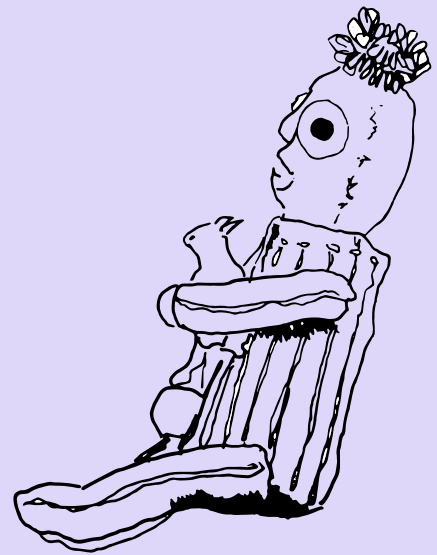
Por un momento, Nacho mira todos los objetos que le regalaron los pájaros y se da cuenta de que son objetos cotidianos que, en medio del juego con los artistas formadores, había transformado en objetos de poder. Nacho sonríe.

El teatrino desaparece.





Wow, Quinkín, todo lo que hicimos fue pura creación, puro teatro, y todo a partir del juego. No me había dado cuenta de ello. Es por eso que, cuando vemos las presentaciones de teatro en los Crea, sentimos que están jugando todo el tiempo. El juego, además de ser divertido, es una estrategia poderosísima que permite enseñar con retos y diversión. ¡Es mágico cómo se llega a un ejercicio de creación! Descubrimos también que, aunque también es una actividad seria porque tiene reglas, se vuelve divertida cuando estas cambian de acuerdo a las características de cada grupo. En definitiva, el juego, es lo que nos permite conectar nuestras habilidades con las realidades de los territorios a través de la imaginación.



Sí, Nacho, por naturaleza, el juego es provocador de estados emocionales y esto nos permite conocernos a nosotros mismos y a los demás. Es como cuando improvisamos, ¡la improvisación es juego y el juego es pura improvisación!



Ay, qué pesar, llegamos al final, pero bueno, aprendimos muchísimo sobre cómo hacer teatro, y la importancia del juego y la imaginación en la creación. Me muero de ganas por ir a todos los Crea de la ciudad para ver las presentaciones de los participantes, que emoción ¡allá nos vemos!



Espera, Nachito, no podemos despedirnos sin antes darles un agradecimiento muy especial a los niños, niñas, jóvenes y todos los participantes que nos han permitido ver el mundo a través de sus ojos. También, a todos mis amigos y amigas del área de teatro: un **GRACIAS** enorme, por invitarnos a caminar durante todos estos años en un mundo lleno de creación, magia y experiencias nuevas.

•MEMBRANA•

no. 6

